

*P. –Francisco de Rojas.*

*S. –Qué delicadeza de tela.*

*P. –Esta es como un Goya y mira cómo está puesta. Y has visto la transparencia, bueno, yo te voy a revelar un secreto, esto viene, esas enaguas blancas vienen de las observaciones del Greco, de la sobrepelliz de los sacerdotes del entierro del Conde de Orgaz –sabes que hay un, con este puesto– y he observado siempre la técnica del Greco, como hacía esto, hasta que lo asimilé y fijate donde está.*

*M. –Ahí queda eso.*

*S. –Y las calidades de los zapatos por ejemplo. Y luego, como el rostro de la Celestina es un estudio maravilloso de psicología.*

*P. –Sí, sí, qué picardía.*

*S. –Una picardía y al mismo tiempo, el brillo de los ojos ya que están, en fin, carecen del brillo de la juventud pero poseen el brillo de la malicia.*

*P. –Un poco de calavera.*

*S. –Un poco de calavera ya desdentada.*

*P. –Sí, porque es ya una bruja.*

*S. –Es todo vida.*

*P. –Esto es como esto, tiene una vida y una potencia, una cosa, y loca adolescente.*

*S. –Qué contraste tan fantástico entre los dos. Es que además, en este cuadro pues tienes por una parte, individualmente, cada uno de sus elementos es una maravilla. La composición es de una armonía y un equilibrio extraordinarios. Es un cuadro completísimo. Yo lo encuentro de lo más completo que ahí.*

*P. –Eso está en que vengo de buenos estudios en Arte, porque yo he paseado y estudiado muy a fondo pues, toda la pintura italiana y toda la pintura española. Porque mis verdaderos maestros en España desde los quince años ha sido Velázquez, principio. Ha sido el Greco, que es el pintor que más me gusta después de Velázquez; después Zurbarán y después Goya. Vengo así; vengo como se han sucedido estos grandes maestros; el último gran maestro de la pintura casi de Europa, es Goya. Y desde Goya, viene la decadencia de la pintura en España; viene, los cuadros de historia, esos que ya los han retirado del museo.*

*S. –¿Los Casado de Alisal y todo eso?*

*P. –Todo eso no es nada, fijate que los han retirado.*

*S. –Anécdotas completamente.*

*P. –¡Madre mía, cuando los vean aquí! Estos, me los quisieron comprar los Rodríguez Acosta de Granada pero no me dieron el... no*